

## La verdad poliédrica de la poesía española (1950-2017)<sup>1</sup>

JOSÉ CABRERA MARTOS

Asociación Andaluza de Escritores y Críticos (AEEC)

España

josecabreramartos@gmail.com



**Sánchez, Remedios**

*Así que pasen treinta años...*

*Historia interna de la poesía española (1950-2017).*

Madrid: Akal. 2018.

Remedios Sánchez García, profesora de la Universidad de Granada, nos propone en las 246 páginas que conforma el ensayo *Así que pasen treinta años... Historia interna de la poesía española (1950-2017)* avalado por la prestigiosa editorial Akal universitaria, un minucioso y exhaustivo recorrido por la poesía peninsular desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad, abriendo una serie de cuestiones y expandiendo una panorámica completa para que el lector tenga la posibilidad de extraer sus propias conclusiones y acuda al autor, estética, promoción, generación o crítico que le interese a través de las centenas de referencias indicadas en el cuerpo del estudio, más de cien notas al pie lo corroboran, o de las veinte páginas de bibliografía que lo cierran.

Para ello diseña el estudio adecuando la progresión y organización interna de modo coherente, riguroso y ameno, abatiendo sobre la mesa, desde el arranque de la investigación, el aparato teórico-crítico utilizado y mostrando tanto la metodología como el posicionamiento, heredero de la escuela histórico-sociológica de Juan Carlos Rodríguez, palmario en *Teoría e historia de la producción ideológica*, aplicándolo con nuevas aportaciones sociosemióticas y con su propia idiosincrasia a un terreno con escasa producción analítica hasta el momento, la poesía española peninsular de los últimos 70 años, especialmente destaca su diagnóstico del siglo XXI por su validez y dificultad intrínsecas. De este modo, Remedios Sánchez explicita cómo la creación artística se define como un producto social y una producción ideológica que absorbe y devuelve lo real matizando tanto la individualidad creadora, rémora del sujeto libre, como lo poético igualado con la expresión de la intimidad. La poesía, por tanto, para Sánchez es ideología, pertenencia “a un grupo, a una generación histórico-sociológica, a una estética y a un modo de pensamiento que siempre acaba por confrontar con el de otros” (2018: 5).

<sup>1</sup> Para citar este artículo: Cabrera Martos, José (2019). La verdad poliédrica de la poesía española (1950-2017) (reseña). *Álabe* 20. [[www.revistaalabe.com](http://www.revistaalabe.com)]

El estudio consecuentemente analiza un hecho primordial. Las relaciones de fuerza y asedio en el campo (Bourdieu) poético explicitando los flujos del capital simbólico que determinan la situación de grupos literarios y poetas concretos localizados en el centro y/o en la periferia. Este radio de acción se define a partir de dos nociones primordiales que sirven de clave de bóveda para la sustentación arquitectónica del estudio:

De un lado, la conceptualización y evolución del término canon en la poesía contemporánea (Capítulo I) explicitando los resortes epistemológicos y criterios de la teoría literaria hegemónica, cuestionándolos a partir de los estudios feministas, multiculturales, etc. y teniendo en cuenta, por otra parte, su absoluta necesidad si no se desea caer en el “canon total” “porque entonces no es un canon, sino una enciclopedia o compendio [...] no se trata de un cuestión de cuotas meramente. Eso no es literatura. Eso es diplomacia” (2018: 15-16). Diferencia consecuentemente, ya canon dinámico y estático, ya canon diacrónico y sincrónico. En último lugar y tras exponer la diversidad crítica al respecto, aboga por un canon abierto, en el que cobre relevancia no sólo el autor o el crítico, sino también el lector (teorías de la recepción), aunando lo diacrónico y lo sincrónico junto a la polifonía o “la coralidad de los estudiosos” (2018: 20).

En el capítulo II escudriña el segundo aspecto clave: la confirmación de la necesidad, no solo didáctica, sino y sobre todo, histórica e ideológica de la noción de generación y promoción literaria. Para ello analiza las teorías que niegan la generación en pro del individualismo único creador y aquellas que plantean una conciencia agrupadora desde la metahistoria neidealista, sociohistórica o sociológica, estableciendo, finalmente, su de-

finición de generación: “grupo de individuos que tienen unos vínculos porque han compartido las circunstancias histórico-sociales e ideológicas del periodo en el que desarrollan su creatividad” con una unidad dinámica y “conforme pasa el tiempo, siguen manteniendo puntos de encuentro en la estructura basal de sus propuestas” (2018: 25 y 31). A ello añade la sutil diferenciación entre generación y promoción literaria y el solapamiento sincrónico de las mismas en un determinado momento. Actualmente conviven, al menos, para Sánchez cuatro generaciones: la del 50, la del 80, la del 2010 y la *millennial*; junto a dos promociones: la del 60 y la del 90.

Ambas conceptualizaciones se vinculan naturalmente en la investigación del ensayo a unos determinados planteamientos teórico-críticos: La existencia de un campo literario con centro/periferia responde a la creación de un determinado canon articulado por una determinada generación-centro que responde a una ideología concreta en un contexto histórico determinado.

A lo anterior se añade un necesario análisis metacrítico de la teoría y crítica literarias peninsulares. El estudio histórico-ideológico del campo no solo se cierne sobre el ámbito poético, también acomete a la crítica literaria, espacio de producción ideológica. La crítica lejos de ser aséptica se muestra como un instrumento de conformación o ruptura del canon y de las generaciones al velar o mostrar sus propias afinidades electivas. Sirva de ejemplo uno de los casos paradigmáticos que recoge la estudiosa, la operación de *marketing* confeccionada por Castellet en la antología *Veinte años de poesía española*, eliminando deliberadamente a Juan Ramón Jiménez de la nómina de autores.

La delimitación del cuerpo teórico de los dos primeros capítulos, deja paso en el tercero a la configuración histórica de la poesía contemporánea a partir de la discusión crítica de aspectos medulares para el estudio y la aproximación a las poéticas y a los autores más relevantes de cada etapa, indicando múltiples referentes teóricos e interpretativos de una abundante y actualizada bibliografía para revocar, asentir y/o delimitar el estado de la cuestión.

Aplicando las nociones de generación y promoción, delimita el campo de estudio en tres raíces-generaciones claves en la poesía contemporánea: la Generación del 50 y del 80, que servirán de germen a la generación del 2010, el resto de generaciones son consideradas por Sánchez promociones poéticas. El capítulo se subdivide en el análisis de los antecedentes de la generación del 50 con un repaso muy ajustado, somero y situacional que arranca a principios del siglo XX, indicando un hecho histórico fundamental, la finalización de la Guerra Civil, y la polarización entre poesía arraigada y desarraigada, el triunfo de la poesía social, las estéticas periféricas, en su momento, del postismo y el grupo Cántico, en el que se detiene por su carácter marginal en el canon sincrónico de aquel momento, frente a su desplazamiento al centro del canon diacrónico actual.

El grueso del capítulo se dedica a la fundamentación del marbete generación aplicado a los poetas del 50 a partir del análisis de epistolarios, estudios, antólogos del momento (Castellet, García Hortelano, Ferrán, Ribes...) indicando el centro, Grupo de Barcelona, y la periferia del mismo, Gamoneda y Brines, sin olvidar la referencia al silenciamiento de Gloria Fuertes. Desentraña las claves de su construcción y visibilización, analizando las figuras

clave: Jaime Gil de Biedma, Ángel González, Caballero Bonald, Claudio Rodríguez, Francisco Brines, Antonio Gamoneda, Eladio Caballero, Carlos Sahagún..., sin olvidar a Julia Uceda y M<sup>a</sup> Victoria Atencia. Consta Sánchez dos momentos claves en la visibilización-construcción de la generación: La polémica comunicación vs conocimiento (2018: 55-63), de Alexandre y Bousoño, frente a Barral y Gil de Biedma, como mecanismo de visibilización de los últimos; y la antología de Castellet, *Veinte años de poesía española*, junto al acto, en menor medida, de la reivindicación de Machado en Colliure.

El capítulo finaliza con una sección dedicada a la promoción del 60. Resulta de especial interés la reivindicación de Francisca Aguirre entre la nómina de autores citados. Para cerrar el apartado con los denominados novísimos, explicitados como un producto inverosímil y publicitario de la mano de la antología *Nueve novísimos poetas españoles* (1970) de Castellet, y cercenador de la realidad poética del momento al excluir figuras de la talla de Colinas, Siles o Carvajal, refutada en ese mismo año por Martín Pardo y su antología *Nueva poesía española*.

El cuarto capítulo se dedica al análisis pormenorizado de "La Otra Sentimentalidad", a partir del manifiesto publicado conjuntamente por Luis García Montero, Javier Egea y Álvaro Salvador en 1983 como discurso histórico-ideológico fundamentado en las teorizaciones de Juan Carlos Rodríguez a partir de Marx y Althusser. El quinto capítulo, por su parte, estudia la Generación del 80, distinguiendo el campo poético de la Poesía de la Experiencia (Luis García Montero, Felipe Benítez Reyes, Jiménez Millán, Ángeles Mora, Carlos Marzal, John Juaristi, Joan Margarit, Carlos Pardo...) y otras corrientes alternas como la Poesía del

Desconsuelo (Jorge Riechmann, Juan Carlos Mestre, Guadalupe Grande...), el Sensismo (Fernando Beltrán), la Poesía del Silencio (Andrés Sánchez Robayna, Olvido García Valdés, Julio Llamazares, Chantal Maillard), la Poesía de la diferencia (Ricardo Bellver, Carlos Clementson, Antonio Enrique, Fernando de Villena...), Alicia Bajo Cero (Antonio Méndez Rubio) y Voces del Extremo (Antonio Orihuela, Enrique Falcón, entre otros). Entre estas dos grandes vías, establece Sánchez una tercera línea neoclásica (Antonio Carvajal, Francisco Castaño, Ana Rosetti o Manuel Gahete). Cierra el siglo XX, ahondando en la década de los 90 y su mantenimiento de las líneas de la Poesía de la experiencia (Luis García Montero, Felipe Benítez Reyes, Carlos Pardo, Manuel Vilas o Karmelo C. Iribarren), junto al rescate de voces silenciadas (Mariluz Escribano), el Realismo expresionista (Roger Wolfe, González, José Luis Piquero) o el clasicismo moderno (Aurora Luque, Vicente Gallego o Juan Antonio González Iglesias).

Para llegar a la sección en la que se analiza la generación del 2010 desde el punto de vista histórico e ideológico deteniéndose en las llamadas Poéticas del malestar (Morales Barba) y en las múltiples y variadas antologías que se han publicado en este siglo, construyendo un análisis pormenorizado de la actualidad. Dentro de este capítulo, merecen un subapartado dos tendencias fundamentales: Primero, la poética del fragmento (Josep M. Rodríguez, Andrés Neuman, Luis Bagué, Julieta Valero, Alberto Martínez, Santamaría, Juan Carlos Abril, Carlos Pardo...) justificada estéticamente en *Malos tiempos para la épica. Última poesía española (2001-2012)*; a esta corriente se añaden por su similitud estética otros poetas que no formarían parte del grupo en su sentido estricto (Antonio Lucas, Pablo

García Casado, Yolanda Castaño, Ana Merino, José Luis Rey o Sergio Arlandis). Segundo, la Poesía ante la incertidumbre, evolución desde la poesía figurativa en la que se engloba por vez primera a autores de habla hispana tanto peninsulares como hispanoamericanos (Alí Calderón, Andrea Cote, Jorge Galán, Raquel Lanseros, Daniel Rodríguez Moya, Francisco Ruiz Udiel, Fernando Valverde y Ana Wajszczuk) englobados en su obra fundacional, la antología homónima *Poesía ante la incertidumbre* publicada en 2011. El último apartado del capítulo da cuenta de la nueva generación poética *millennial* nacida en el mundo digital y de los nuevas estéticas, contraponiendo, tras una aproximación histórico-ideológica, dos modos de producción: la poesía “tradicional” con sus diversas estéticas y la poesía de redes sociales, Twitter e Instagram, abriendo un campo de análisis de una radical modernidad e interés crítico.

El último capítulo del ensayo, a modo de conclusión, revisa el concepto de canon como instrumento de dominio cultural, incidiendo en el repaso intencionado que se ha efectuado sobre el mismo a lo largo del estudio y poniendo un especial énfasis en las teorías de género para reivindicar a múltiples autoras silenciadas (Gloria Fuertes, M<sup>a</sup> Victoria Atencia, Julia Uceda, Juana Castro, Mariluz Escribano...), proponiendo finalmente lo que se ratifica en estas páginas: un análisis del fenómeno poético caracterizado por la heterogeneidad y la creación de un canon abierto.

Remedios Sánchez indica, en definitiva, dos líneas o vectores fundamentales, con su escala de grises, dentro de la poesía española contemporánea que van modificándose históricamente y que pugnan por el centro del campo literario, a saber: La poesía social, comprometida y comunicativa versus la poesía observadora de los límites del lenguaje, la autocognoscitiva e interior, el silencio y el conocimiento. Si bien, indica una tercera vía “El culturalismo estético” como veta que se extiende por toda la producción poética analizada. Esta dicotomía en la década de los 80 se denomina Poesía de la experiencia frente al resto de colectivos (Poesía de la diferencia, Alicia Bajo Cero, Voces del Extremo). Muta en los 90 y en el 2000 con nuevas designaciones que mantienen la polarización y se debaten teóricamente entre el compromiso social *versus* la desconstrucción en los límites del lenguaje. Para llegar, destaca Sánchez, en las últimas hornadas poéticas a un hecho fundamental que deriva en un cambio de paradigma profundo y revelador: El arribo definitivo del mercado y la producción a la poesía. Si hasta el siglo XX el capital simbólico prevalecía en el hecho poético minoritario frente a la narrativa y su amplio espectro lector, llegados a la actualidad la irrupción de la poesía en las redes sociales y su expansión electrónica ha desconfigurado esta prevalencia del capital social, generando una nueva dialéctica, fundamental para la comprensión del hecho poético presente, entre poesía como valor simbólico y poesía como valor capital.

Con este ensayo riguroso por su profundidad y simultáneamente didáctico por su estructuración fundamentada en una taxonomía capitular y un lenguaje preciso, Remedios Sánchez continúa profundizando en una precisa línea de investigación, la poesía contemporánea, añadiéndose este volumen a la estela de su último quinquenio analítico que acopia títulos tan importantes como *Humanismo Solidario. Poesía y compromiso en la sociedad contemporánea* (2014), *El canon abierto. Última poesía en español* (2015) o las coordinaciones de los volúmenes *Palabra heredada en el tiempo. Tendencias y estéticas en la poesía española contemporánea* (1980-2015) o *Nuevas poéticas y redes sociales*, publicados en 2016 y 2018, respectivamente. En conclusión, *Así que pasen treinta años. Historia interna de la poesía española contemporánea* (1950-2017) viene a rellenar un espacio vacío y arriesgado, de ahí su necesidad, en cuanto que produce una aportación de análisis de las praxis poética y teórica contemporáneas desde un juicio crítico imparcial explicitado, “Quien busque aquí una *laudatio* o una defensa de quienes han dominado la escena poética en cada momento (también en la poesía hay mucho de teatralización) se equivoca de libro” (2018: 7), constituyéndose como un manual original, relevante y de calidad que supone un hito ineludible para el desbrozamiento y comprensión de la poesía española de los últimos 70 años.